

https://www.ncregister.com/news/vatican-largely-silent-as-china-forces-catholics-to-adapt-to-socialist-society?utm_campaign=NCR&utm_medium=email&_hsmi=251705519&_hsenc=p2ANqzt--GhMkjkWD2CS-bttW2-Mlbnz24FNMsQIMoJ0Urxz3UB59nHXh_NrB-gkt_HppAx7Z2-8yUvQm4B...

EL VATICANO GUARDA SILENCIO MIENTRAS CHINA OBLIGA A LOS CATÓLICOS A 'ADAPTARSE A LA SOCIEDAD SOCIALISTA'

Durante muchos años, voces conocedoras han estado advirtiendo al Vaticano sobre los peligros de la sinización.



Los católicos rezan en una Misa de réquiem celebrada por el difunto Papa Emérito Benedicto XVI en la Catedral de la Inmaculada Concepción el 4 de enero en Hong Kong, China. (Foto: Anthony Kwan / Getty Images)

Eduardo Pentín Vaticano 20 de marzo de 2023

CIUDAD DEL VATICANO — Mientras el Partido Comunista Chino continúa aplicando su programa de sinización, colocando controles cada vez más estrictos sobre las religiones y cooptándolas para promover la doctrina marxista, el Vaticano permanece mayormente en silencio públicamente a pesar de la total incompatibilidad del programa con la fe católica.

En un discurso el 5 de marzo para inaugurar la Asamblea Popular Nacional de China, el primer ministro chino saliente, Li Keqiang, se jactó de cuánto se ha implementado la sinización de las religiones, diciendo que se ha llevado a cabo "gradualmente" y destacando la necesidad de que el PCCh "guía activamente a las religiones". adaptarse a la sociedad socialista".

El objetivo general de la sinización es la aculturación y la asimilación forzosas de la cultura comunista china en la sociedad, un programa que ha llevado a la brutal persecución de los uigures islámicos en la provincia china de Xinjiang, así como a las minorías en otras áreas como el Tíbet y el interior. Mongolia.

Mientras tanto, las autoridades de la provincia de Henan en el centro-norte de China, que tiene el porcentaje más alto de cristianos en el país, han estado implementando con celo el programa de sinización, obligando a todos los seguidores religiosos a registrarse para adorar en iglesias, mezquitas o templos budistas. .

A través de una aplicación telefónica creada por el gobierno, los creyentes deben proporcionar datos personales como nombre, número de teléfono, detalles de la tarjeta de identidad, residencia permanente, ocupación y fecha de nacimiento, informó Asia News el 8 de marzo.

Al mismo tiempo, los organismos estatales que aparentemente representan los intereses de la Iglesia Católica y otros intereses de la sociedad civil son simplemente una tapadera para aprobar dicha política, dicen los observadores de China.

El presidente de China, Xi Jinping, quien cumplió una década como secretario general del PCCh el 14 de marzo, continúa consolidando su poder y el del Partido Comunista Chino. También sigue “totalmente comprometido con la sinización de toda la sociedad civil, especialmente los grupos religiosos”, dijo Nina Shea, investigadora principal y directora del Centro para la Libertad Religiosa del Instituto Hudson.

“El PCCh está siguiendo el modelo soviético de represión de las iglesias de las décadas de 1970 y 1980 por medio de la vigilancia, la cooptación, la regulación y el adoctrinamiento”, dijo Shea al Register. “Esto tiene la intención de poner fin a las creencias y enseñanzas católicas y cristianas, manteniendo sus formas públicas para ocultar su represión e infiltrarse mejor en la Iglesia y sus enseñanzas”.

Sinización fortalecida

En diciembre de 2021, el presidente Xi dijo que la religión y las organizaciones religiosas “deben ser guiadas activamente para adaptarse a la sociedad socialista”, y aquellos en el PCCh que trabajan en asuntos religiosos deben ver la sinización de la religión como su principal tarea. También se deben fortalecer los “estudios religiosos marxistas”, agregó, mientras que al mismo tiempo los miembros de las organizaciones religiosas no deben “interferir en la vida social” y la educación de los jóvenes.

Además, el dictador comunista de China pidió más vigilancia y castigar a los creyentes que utilizan las redes sociales para el proselitismo religioso o la crítica a la política religiosa del gobierno. La sinización, dijo Xi, significa que todas las comunidades religiosas deben ser dirigidas por el Partido, controladas por el Partido y apoyar al Partido.

Tres meses después, el PCCh se mostró aún más audaz con el programa. En un artículo de Study Times, una de sus publicaciones oficiales, trazó un camino sistemático de adoctrinamiento sobre el tema “Ama el partido, ama la patria, ama el socialismo”. Señalando siniestramente que algunas religiones son incapaces de ser sinizadas, el artículo enfatizó que aquellos que se nieguen a someterse al control del Partido serán considerados “fuerzas extranjeras

hostiles [...] conspirando políticamente para derrotar y subvertir a China". Cualquier religión que se niegue a seguir la dirección del partido en todas las cosas será "resueltamente reprimida y erradicada", afirma el artículo.

"El ateo Partido Comunista Chino tiene la política de querer la muerte de cualquier religión que tenga otras fuentes de autoridad docente", explicó Beatrice Leung, hermana de la Preciosa Sangre de Hong Kong, investigadora honoraria de la Universidad Nacional Chengchi de Taiwán.

"El líder del partido no puede aceptar el catolicismo", dijo la hermana Beatrice al Register. "Es por eso que la persecución de la religión, incluido el catolicismo, ha sido la política permanente del partido".

En términos básicos, la sinización de la religión significa "reemplazar la adoración a Dios por la adoración al Partido Comunista de China y sus líderes", según un informe del Instituto de Investigación de Población sobre el controvertido acuerdo chino-vaticano de 2018 sobre el nombramiento de obispos. . "Esto es precisamente lo que los nazis intentaron hacer en la década de 1930 con su llamado programa de nazificación, a saber, convertir a las iglesias católica y protestante de Alemania en fervientes partidarios del nacionalsocialismo y promotores de su ideología".

El informe, compilado por el presidente del PRI, Steven Mosher, detalló cómo, para el PCCh, "la religión del Estado es la propia China", que "el 'socialismo con características chinas' es su catecismo, los miembros son su sacerdocio y su 'líder central'. Xi Jinping es su sumo sacerdote". Es la consecuencia de una "forma extremadamente tóxica de narcisismo nacional", dijo el informe, haciendo propaganda a los ciudadanos chinos para que piensen que son parte del "Reino en el Centro de la Tierra", que "merece el dominio sobre la gente menor del mundo". franjas."

Durante muchos años, Mosher, el cardenal Joseph Zen Ze-kiun, el obispo emérito de Hong Kong y otros conocedores de la situación han estado advirtiendo al Vaticano sobre los peligros de la sinización, incluido un aspecto importante que conlleva: que todos se registren con las autoridades. . En 2018, la orden de registro comenzó a exigir que todos los obispos, sacerdotes y laicos clandestinos, que son leales a Roma en lugar de a la iglesia estatal dirigida por el PCCh, la Asociación Católica Patriótica China, no solo se registren con el gobierno, sino también con el iglesia estatal cismática.

A pesar de estas graves amenazas a la Iglesia católica y la fe, la sinización ha sido eficaz para vencer la resistencia. El programa "ha sido un gran problema", dijo la hermana Beatrice, "especialmente cuando la formación del clero en el período de modernización en China desde la década de 1980 no ha sido muy sólida en doctrina y espiritualidad".

En términos de desafiar el adoctrinamiento del PCCh, dijo que "fuera de China solíamos recibir gritos de resistencia y solicitudes de ayuda, pero ahora China controla los medios de comunicación y todos los modos de comunicación". Incluso en la Asamblea Popular Nacional, la legislatura estatal de China, dijo, "la tasa de votación en la elección de Xi como presidente es del 100 %".

“¿Cómo pueden las bases decir que no al gobierno, cuando los funcionarios de alto rango no se atreven a oponerse a Xi?”. preguntó la hermana Beatrice.

La respuesta del Vaticano

Por parte del Vaticano, en gran medida se ha mantenido en silencio, o incluso halagado, sobre la sinización. En 2019, el cardenal Pietro Parolin, secretario de Estado del Vaticano, le dijo al periódico en inglés *The Global Times*, dirigido por el PCCh, que la sinización podría compararse con la práctica misionera católica de inculturación.

“La inculturación es condición esencial para un sano anuncio del Evangelio que, para dar fruto, requiere, por un lado, salvaguardar su auténtica pureza e integridad y, por otro, presentarlo según la experiencia particular de cada pueblo y la cultura”, dijo. “Estos dos términos, 'inculturación' y 'sinización', se refieren el uno al otro sin confusión y sin oposición”.

Con respecto al registro con las autoridades comunistas, Mosher dijo que advirtió al cardenal Parolin sobre el desarrollo tres meses después de que entró en vigencia, pero según Mosher, el cardenal dijo que el Vaticano “no tenía objeciones al requisito de que todos se registren con las autoridades”.

The Register le preguntó al cardenal Parolin si aún mantenía este punto de vista dado que el PCCh intensificó su programa de sinización en 2021, y si la Iglesia puede coexistir con tal política que exige un control total sobre la Iglesia, pero no había respondido al cierre de esta edición. .

En cambio, el cardenal y el arzobispo Paul Gallagher, secretario del Vaticano para las relaciones con los estados, han dado entrevistas recientes en las que continúan diciendo que las relaciones chino-vaticanas están mejorando y expresan su esperanza de que continúen haciéndolo a largo plazo.

El cardenal Parolin dijo a los periodistas el 14 de marzo que existe una “actitud de esperanza” entre las dos partes y que la Iglesia “solo pide que los católicos puedan ser católicos con un vínculo con la Iglesia Universal”.

El arzobispo Gallagher admitió ante Colm Flynn de EWTN News que el acuerdo de 2018 “no fue el mejor trato posible”, pero agregó que los funcionarios del Vaticano estaban en conversaciones para mejorarlo y que ahora hay “un mayor entendimiento, un mayor respeto entre las dos partes”. ” En noviembre pasado, semanas después de que el Vaticano y Pekín renovaran por segunda vez el acuerdo, China violó el pacto al instalar un obispo no reconocido por la Santa Sede.

El Vaticano puede estar planteando preocupaciones sobre la sinización a las autoridades chinas en privado a través de varios canales. El próximo mes, el obispo Stephen Chow de Hong Kong visitará Beijing para reunirse con el

presidente de la Asociación Patriótica Católica China, la primera vez que se realiza una visita de este tipo en casi 30 años , pero pocos esperan que se logre mucho de la reunión.

“La visita del obispo Chow a China no fue iniciada por él mismo, sino por Beijing”, dijo la hermana Beatrice. “Es la vieja mentalidad de rendir homenaje al emperador por parte del pequeño estado dependiente cercano. Cada obispo de Hong Kong tiene que rendir homenaje al líder de Beijing desde que China recuperó Hong Kong como una región administrativa especial [en 1997]”.

¿Enfoque ingenuo?

Los críticos del acercamiento diplomático de la Santa Sede al PCCh durante los últimos 10 años, junto con su marginación de los críticos de tal política como el cardenal Zen, ven el enfoque como ingenuo y una traición a los católicos en China.

Cuando firmaron, y posteriormente renovaron dos veces, el Acuerdo Provisional de 2018 con Beijing, “los diplomáticos del Vaticano parecen no haberse dado cuenta de que estaban lidiando con una dictadura de partido único que era mucho más brutal y mucho menos tolerante con cualquier expresión de fe religiosa. , que México en la década de 1990 o Vietnam en la década de 2000”, dijo Mosher en el informe del PRI.

La hermana Beatrice cree que, si no lo han hecho ya, los ojos de los funcionarios del Vaticano se abrirán a los males de la sinización cuando finalmente se den cuenta de que Beijing no cumplirá el pacto de 2018, y la instalación del obispo en noviembre pasado marcó apenas el comienzo de los incumplimientos manifiestos de China de sus términos. “China hizo oídos sordos sin ninguna respuesta pública”, dijo. “China simplemente hace lo que le gusta en sus tratos habituales en asuntos exteriores sin respetar ningún orden o ley internacional”.

“El colapso del comunismo chino es la forma de obtener la libertad, incluida la libertad religiosa”, dijo la hermana Beatrice, quien ve señales de que esto puede estar sucediendo.

“También la Iglesia católica clandestina sigue siendo fuerte”, agregó. “Tenemos esperanza en esta cohorte de católicos leales y sufrientes”.